

Cristalización física del abandono y su tratamiento con Flores de Saint Germain, Dra. María del Carmen López Escobedo

Somos nuestra historia, y el hombre como especie lleva inscrita en el alma el abandono, esa sensación de pérdida del paraíso. Si nos detenemos a pensar un poco, podemos evidenciar el abandono desde lo general como se da en países, pueblos y razas, hasta lo particular donde vamos a poner nuestra atención: en el ser como individuo.

Cada uno de nosotros tenemos una historia distinta, pero hay cosas que son comunes a todos. El origen por ejemplo, todos venimos a este plano desde un par de células padre y madre y de esa mezcla surgimos como seres biológicos. A partir de esa alberca genética, estará determinado nuestro ser, con su constitución, temperamento, capacidades, gustos, orientación sexual, y más, los cuales estarán regulados y matizados por nuestra propia historia.

La historia de cada uno puede ser contada solo por el que la vive, puesto que a través de las emociones que manejo, doy por cierto lo que vivo. Si al nacer tengo poca capacidad de frustración, el solo hecho de dar el paso hacia el exterior de la madre, ya supone abandono en algunos, rechazo en otros y toda una aventura o reto en otros con mayor capacidad de frustración.

Lo que quiero dejar en claro, es que desde que somos concebidos la óptica con la que vemos el entorno siempre será individual. Como terapeutas florales, debemos tomar esto en cuenta, ya que para que nuestros pacientes sean ayudados, debemos descubrir primero cual es el cristal por el que siente y percibe al mundo.

En el cuerpo la huella del abandono es visible y está ahí para ser descubierta. El abandono trae como consecuencia una certidumbre de carencia, tanto de amor como de cualquier otra cosa, como, alimento, cobijo o protección. El abandono nos lleva a vibrar en una frecuencia de soledad, miedo, inseguridad y de acuerdo a la edad en que se presente, existirán las patologías que acompañan al ser.

Lo que quiero compartirles, es mi experiencia con las esencias Florales de Saint Germain, que han sido herramientas de gran ayuda con mis pacientes.

En la primera infancia, observaremos que la única fuente de alimento, seguridad y conexión con el mundo, es la madre. Al sentir una desconexión/agresión con la madre, el bebé presentará sarpullidos, alergias e intolerancias a la leche, mala digestión, estreñimiento, cólicos y trastornos del sueño.

Las esencias que ayudan en esta etapa serán la **Fórmula Leucantha** por la desconexión con la madre, **Grandiflora** por el impulso de agresión en desequilibrio, **Focum** para el trauma al nacer, **Goiaba** para el miedo y la no digestión de los nutrientes o las situaciones. **Rosa Rosa** para la sensación de no ser amado y **Unitatum** para el rechazo.

Si no tratamos estos desequilibrios, los llevará consigo a la etapa de vida siguiente. Entre el uno y los tres años, el abandono en el alma, ocasiona trastornos del crecimiento, para lo cual agregaríamos **Sapientum** a lo anterior; deficiencias de asimilación de nutrientes, y anemias, **Fórmula Leucantha**. Dificultades del lenguaje, para los cuales agregaríamos **Amygdalus** y **Abricó**, retardo en la maduración de esfínteres, donde también **Sapientum** ayuda mucho; trastornos del sueño, donde **Goiaba** y **Rosa Rosa**. Déficit de atención e hiperquinesia, **Patiens**, **Triunfo** y **Abricó**; y neuro-dermatitis, **Patiens** y **Flor Branca**. Enfermedades crónicas de vías respiratorias **Limao**, **Allium** y **Fórmula Leucantha**, **Capim Luz**, **Capim Seda** y **Alcachofra**.

Más adelante, entre los 4 y los 7 años, se agregarán a los anteriores padecimientos, trastornos del aprendizaje que responden muy bien a **Sapientum**, **Thea** y **Fórmula Leucantha**; Afasias y dislexias **Abricó**, **Sapientum** y **Triunfo** para favorecer la conexión inter-hemisférica y neuronal y Enuresis **Embauba** y **Fórmula Leucantha**, **Panicum**, **Triunfo**. Asmas donde se pueden agregar **Saint Germain** y **Patiens** para ayudar en el manejo de la angustia (El asmático se ahoga porque no se angustia).

Entre 8 y 11 años encontraremos anomalías en el crecimiento óseo y en la dentición permanente que trataremos con **Varus**. En este punto se agregan las Leucemias, las Púrpuras y otros trastornos sanguíneos, donde **Fórmula Leucantha** y **Saint Germain** es la principal esencia a usar. Dependiendo de los casos, es frecuente agregar **Embauba**, **Grandiflora**, **Allium**, etc.

Entre los 12 y 16 años, hay retardos en el crecimiento, así como un desarrollo social deficiente, para lo que **Sorgo**, **Melissa** y **Unitatum** serán útiles. En esta edad es común agregar **Monterey** para la culpa y **Flor Branca** para la sensación de suciedad interna que puede expresarse como Acné o trastornos del desarrollo sexual.

Entre los 17 y 21 años, parálisis social y escolar, cánceres renales y de testículo y linfomas, trastornos hormonales, falta de compromiso y de propósito de vida y las depresiones. Es también el inicio de los problemas esquizoides, paranoides y bipolares.

A partir de los 21 años, se presentan con más frecuencia enfermedades autoinmunes como el lupus eritematoso, la esclerosis múltiple, CUCI (Colitis Ulcerativa Crónica Inespecífica), psoriasis; problemas hormonales tiroideos, hipofisarios o hipotalámicos; problemas reproductivos y sexuales como impotencia, vaginismo, eyaculación precoz, ETS (Enfermedades de Transmisión Sexual) y cánceres de todo tipo.

La capacidad de transformar cualquier enfermedad en otra es infinita. Así podemos creer de inicio que un paciente tiene miedo, tristeza, odio o resentimiento, pero al fijarnos más, la huella del abandono y la carencia de amor puede estar detrás de cada uno de estos, por lo que para llevar al equilibrio a un paciente, no debemos perder de vista que toda patología, tiene como una de sus principales raíces, el abandono.

Centrando nuestra atención en las enfermedades autoinmunes, veremos que estas tienen un patrón común. En todas ellas, el sistema inmunológico está desconociendo y agrediendo al

cuerpo. Los padecimientos que llevan alto grado de dolor y destructividad responden de manera rápida a Grandiflora. Igualmente lo hacen los dolores neuríticos crónicos como los causados por inflamaciones de los nervios ciático o trigémino.

Un recordatorio imprescindible:

En terapia floral cada enfermedad puede responder a muchos patrones emocionales o mentales, dependientes del camino que llevó al paciente a ese estado. Así mismo, los remedios florales pueden ser usados para enfermedades muy diferentes, por qué hay que recordar que lo que tratamos con la terapia floral, es la forma en que el paciente vive su enfermedad y el camino que lo lleva a la misma. La función y localización del órgano o sistema siempre tendrá una correlación directa con la emoción que lo causa.

También es importante recordar nuestra responsabilidad ética como terapeutas florales. Cuando tratamos pacientes con estas cristalizaciones físicas, nuestra responsabilidad es acompañar el proceso de la enfermedad y su curación, asegurándonos que las causas que la propiciaron sean sanadas, logrando que la enfermedad no regrese más.

Esto significa asegurarnos que el paciente reciba la atención médica de quien esté calificado para darla, sea médico alópata, homeópata o sanador. Si no contamos nosotros con los conocimientos y experiencia adecuados para hacernos cargo de la salud física y emocional del paciente, limitémonos a los que si podemos hacer: el acompañamiento floral como complemento que nos permite trabajar en las causas profundas de la enfermedad, su trascendencia en la vida del paciente, y la sanación que seguirá a la liberación de los patrones mentales que lo llevaron a esas manifestaciones físicas.

Si tienes dudas o comentarios, puedes contactarme en:

Luz Floral S de RL de CV
Cauda 763, Jardines del Bosque
Guadalajara, Jalisco 44520
Tel. (33)3122-5513
Email: carmelita@luzfloral.com